Cuentos para niñas que vuelan alto

EL DIARIO DE MILEVA

Por: Linda Valeria Rodríguez Blanco

EL DIARIO DE MILEVA

Por: Linda Valeria Rodríguez Blanco

1888

Diario:

Los científicos relatan sus descubrimientos en artículos científicos, los artistas en autorretratos, y los escritores en libros. Pero yo, he decidido relatar toda mi historia en las páginas de este diario. Que sea mi confidente de descubrimientos, la respuesta en el exilio, mi mejor amigo. Mi escape de la realidad.

Mi nombre es Mileva Marić Ruzić. Nací el 19 de diciembre de 1875 en Titel, ciudad que es parte del imperio Austro-húngaro. Mis padres son Marija Ruzić y Miloš Mariy. Mis hermanos se llaman Zorka y Miloš Jr.

Mi padre es militar. Su misión es evitar que los turcos del imperio Otomano crucen el río Danubio. Él es quien me impulsa a cumplir mis sueños.

Mis pasiones son la música, pintura, física y matemáticas. Mucha gente dice que tengo talento, y les creo, pero mis impedimentos físicos a veces me llevan a pensar que no soy nada, y que no merezco reconocimiento alguno. Sobre eso, creo que debes saber que padezco de artritis congénita. Significa que soy coja y no puedo caminar bien. Otra razón para que los demás me molesten en el colegio donde estudio, Novi Sad. Yo creo que todos tenemos nuestras virtudes y defectos, pero el hecho que sea tímida y poco sociable no significa que deban tratarme así.

Este año, mi padre ha pedido permiso en el Ministerio de Educación para que yo pueda asistir a las clases de física en el Colegio Real de Zagreb. Esas clases están reservadas solo para varones, y tener el privilegio de formar parte de ellas, me hace creer que mi sueño de especializarme en Física matemática puede hacerse realidad.

1898

Diario:

Logré graduarme del Instituto Real de Zagreb como la mejor de mi clase ¿Te lo imaginas? Ahí conocí a un joven prodigio llamado Nicolás Tesla. Creo que llegará muy alto algún día.

Cuentos para niñas que vuelan alto

Continuando, después de graduarme entré al Instituto Politécnico de Zúrich, ya que en Zagreb las mujeres no pueden ir a la universidad. Al parecer sí tengo talento para los números. ¡No te imaginas lo increíble que es! Aprendo mucho en las clases, puedo tocar libremente, hacer debates y hay muchos jóvenes inteligentes que me quieren, especialmente Albert. Él es listo, me escribe cartas, nos vemos casi todos los días. Un gran joven en verdad.

Me dice que nunca había conocido a alguien como yo. Fuerte e independiente y que, a pesar de los impedimentos de su madre, nos seguimos amando. Creo que algún día nos casaremos y seremos como Marie y Pierre Curie.

Hacemos todo juntos. Estudiamos, tocamos el piano, y últimamente hemos empezado a hacer nuevos descubrimientos. Hay tantas cosas que me gustaría saber. Saber si hay algún tipo de energía que irradia la materia, la teoría de los números, cálculo diferencial e integral, funciones elípticas, la teoría del calor y electrodinámica. Mucho que descubrir y muy poco para iniciar.

1901

Diario:

Hoy era mi segunda oportunidad en la tesis doctoral. Esa prueba en la que me costó tanto que Weber me aceptara. La primera vez arruiné mi oportunidad por mis malas calificaciones y hoy, no he podido realizar la prueba otra vez. Mi vida ha cambiado completamente ¿y por qué? porque estoy embarazada. Volveré con mis padres para criar a este bebé. Solo espero tener el apoyo de Albert en esto.

1910

Diario:

Han pasado tantas cosas en los últimos años. Logré realizar mi tesis doctoral y graduarme, Albert y yo nos casamos y publicamos "Analen der Physik". Tengo mis razones para no tener crédito en eso. Aunque la teoría de la relatividad fue parte de mi tesis doctoral y aporté grandemente a los descubrimientos de Albert decidí mejor no hacerlo.

Últimamente, me ha estado inquietando el éxito de Albert. Claro que estoy feliz por él. Lo apoyo preparándole las clases, en el hogar, pero mucha gente dice que soy una carga para él y me cuesta evadir el miedo que algún día ya no amará a su familia.

Siempre me mantengo activa en mis descubrimientos. Trato de levantarme temprano, trabajar en ellos de día, y discutirlos con Albert de noche.

Hasta el día de ahora tenemos dos hijos: Hans y Eduard. Liesrl no pudo sobrevivir con nosotros. Hans es muy agradable, pero Eduard a veces se sale de control. No sé exactamente qué es lo que tiene.

1914

Diario:

Albert me ha hecho un listado de reglas de convivencia. Dice que quiere todo limpio, su ropa arreglada, que debo responder al instante. Pero lo peor de todo, es que me pide que no espere ninguna reciprocidad de mis afectos de parte de él.

Él ya no me ama ni a sus hijos. Está rechazando a su familia como asegura en esas normas. Ha desaparecido cada evidencia de mi colaboración en sus descubrimientos y mi miedo se ha vuelto realidad. Hoy me pidió el divorcio. He estado ciega por amor, ciega por Albert. Sacrifiqué mi carrera, mi vida, no esperé crédito alguno por mis descubrimientos, he hecho todo para estar con él, y de la nada él decide engañarme con su prima y usarme como su ama de casa. No pienso quedarme. Criaré a mis hijos yo sola, sin esperar nada de él.

1948

Los doctores dicen que no sobreviviré. Esta embolia me impide continuar.

Albert me ha borrado de su vida, de nuestros descubrimientos y de todo. La gente piensa mal de mí, y ya no puedo seguir con mis descubrimientos. Ha llegado mi hora.

Creo que tuve una gran vida. Fui madre de increíbles hijos, logré aprender, conocer y descubrir mucho. Aunque las cosas no salieran como esperaba, me siento feliz y satisfecha por lo que logré, aprendí, y viví.

Y para todas las futuras generaciones que lean esto, solo quiero decirles que no tengan miedo de luchar por sus sueños. Que nada de lo que los demás les digan las derrumbe. Ustedes son personas fuertes y pueden lograr lo que desean si tienen pasión, determinación y amor.

Gracias Diario y a todos, Mileva Marić.

EMBAJADA DE ESPAÑA EN EL SALVADOR
aecid
Cooperación Española
CULTURA / SAN SALVADOR